

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS NOTICIAS Y TELEGRAMAS
ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO	Un mes	Tres meses	Ses meses	Un año
Granada.	1'50 p.	4'50 p.	9	18 p.
Provincias.	1'75	5	10	20
Portugal.	2	6	12	24
Cuba y Puerto Rico.	2	6	12	24
Unión Postal.	2	6	12	24
Demás países.	2	6	12	24

Sumeros atrasados de 1 a 50 pesetas

Núm. 5 conts.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR PROPIETARIO

FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ

OFICINAS E IMPRENTA

Párraga, 5 y Puentezuelas, 2 triplicado

TELÉFONO 177.-APARTADO DE CORREOS, 37.

Núm. 5 conts.

PRECIOS DE INSERCIÓNES

PAGO ADELANTADO	1.ª plana	2.ª plana	3.ª plana	4.ª plana
Anuncios, línea, una vez, tipo B	2 p.	1 p.	0'50 p.	0'15 p.
Idem de espectáculos.	5	2	1	0'50
Idem financieros ó de empresas	5	2	1	0'50
Idem mortuorios, líneas.	3	2	1	0'50
Reclamos, líneas.	10	5	2	1
Comunicados, líneas.	100	75	50	25

Rebajas en los anuncios permanentes

EL PARADOR DE LAS CAMPANAS

Gran destilería á vapor de aguardientes anisados
y depósito de vinos y vinagres de todas clases

de
PEDRO VILLEGAS RODRÍGUEZ

Camino de Jaén, 69, Granada.

En esta casa se fabrica el selecto ANIS PORTAGO, riquísimo aguardiente dulce que, por su agradable paladar, exquisito bouquet é inmejorables condiciones higiénicas, está siendo muy solicitado por todas las plazas de España.

Se halla de venta en Granada, en todos los buenos establecimientos de bebidas, coloniales, cafés, y en la sucursal y escritorio de esta fábrica, VILLAMENA 4 y 6.

AVISO SIN PAMPLINAS

El no acreditado, ni antiguo, ni conocido industrial José Mochon González, ofrece al público aguardientes de vino, que sin necesidad de tanto certificado, ni tanto fufu-fufu, solo con probarlos, inteligentes y nobilitados que saben decir: *«Que bueno está»*. Este industrial al dedicarse á la quema de vinos, es porque teniendo bodega en Santa Cruz de Mudela y no teniendo la venta necesaria para dar salida á sus calcos, por la mucha abundancia de ellos y por las competencias y embusterías de esta plaza, se dedica hoy á hacer aguardientes con todos los adelantos, antiguos, los del siglo XVIII, que son quemando vino que sea vino con mucha matalahuga y rajas de olivo; este es el complicadísimo sistema de hacer aguardiente verdad.

Puntos de venta: En la fábrica, cortijo del Coberito, camino de la Zúbia, y casa de don Manuel Barrios, Párraga, 72, Granada.

Nota de precios, cuando lo p.uben se lo dirán.—Advertencia. Estos aguardientes no son para señorías.

Lo viejo y lo nuevo

Precedentes históricos hay, pero pocos, de la intromisión de los hombres de Estado en las cosas más triviales del público. A Sabatini le armaron una gresca por meterse á oler en las casas de Madrid y violar el derecho á la gorriñería; y no fué menos gordo el célebre motín de las capas y sombreros. Lo general ha sido, sin embargo, que los gobernantes no se preocupen de cosas chicas ni mayores.

Ahora es cuando la ciencia de los estadísticos extiende su luz á todo, aun á los detalles menudos en el orden privado. El odio á los políticos acaba en que se les consulte hasta sobre las modas femeninas; y vemos á la plana mayor de la política española convertida en jurado que delibera sobre el uso de los sombreros de señora, como el corregidor á quien matoron las preocupaciones por el tamaño de los chalecos.

Un periódico radical y progresista abre juicio sobre la materia, y jocosamente el periódico y los ponentes votan, sin excepción, una sentencia reaccionaria. ¡Abaje el progreso! ¡Sombreril! Están más lindas las mujeres como dos siglos ha. Revolucionarios furiosos quieren que se restaure la tradición en la cabeza de las señoras,—que según los filósofos más eminentes de todas las edades no tienen cabeza,—y olvidan que viene de la Francia revolucionaria la invención del sombrero femenino.

Sirva el ejemplo para condenar el afán de novedades. Nunca hemos comprendido que se quiere decir cuando se habla de ideas nuevas, porque no pueden serlo, porque es inmutable la verdad. Hay en todos los órdenes de la vida necesidades nuevas, y una ley de progreso que impone variaciones estables; pero variar por variar, abandonar las ideas y las costumbres aunque sean buenas porque se hacen antiguas, es cosa tan ridícula como la invención del sombrero.

Hasta con el idioma se atreven los innovadores. Abominamos del arcaísmo que viste de máscara los conceptos—con trajes de época—y los inutiliza en el comercio intelectual; pero tan ridículo es pedir, no la renovación del lenguaje que ya está sometido á esa ley universal, sino la libertad anárquica en la sintaxis y en la invención de términos, como aconsejan y practican Unamuno y otros modernistas de la prosa y del verso, indígenas y sinosotes, que ni el demonio los entiende; y así los abandona en el «atrio» de sus charadas «estuporantes» el que intenta leerlos.

Viene á cuento lo dicho, porque ahora se ve en todos los papeles el epígrafe de *Vida nueva*. ¿No será mejor querer vida buena?

CUENTO

LA PRUEBA

En una noche oscura de verano pasease febrilmente el conde Juan por el jardín de su palacio.

Habla en voz baja y exclama con acento de indignación:

—«Esto ya es demasiado! Quiero saber la verdad! Quiero la prueba de su infidelidad!... La duda, que permite no perder la esperanza, es más cruel que la misma realidad, hasta cuando esta mata. Quiero saberlo todo! Quiero la prueba!»

Varios anónimos han indicado al conde que todas las noches, cuando está ausente de París, un hombre se introduce en el parque y entra en la habitación de su esposa por la ventana que da á la terraza. Al principio no ha querido dar crédito á semejante especie. ¡Cómo! ¿No es posible que su dulce, que su tierna y encantadora Renata le engañe! ¿No es posible que aquella criatura, á quien ha tenido siempre por la más honrada y casta de las mujeres, sea una miserable cortesana! Todas las cartas son de la misma letra, y tanta perfidia no puede proceder más que de una mujer celosa de la suya, que quiere destruir su felicidad. Basta reflexionar un instante para convencerse de que se trata de un absurdo, de una villanía, de una infame calumnia. El conde cree haber adivinado quién es la que de tal modo se venga de un humilde desdén... Y, sin embargo, poco á poco, lentamente, pero de un modo seguro, la duda ha germinado en su corazón y el veneno se ha ido infiltrando gota á gota en su sangre. ¡Ah! ¡Si fuera verdad que su mujer le engañara!... El hecho era inverosímil. Pero cuando la sospecha ha entrado en el corazón del que ama, todos los razonamientos, por precisos y lógicos que sean, no bastan para disiparla. Únicamente puede destruirla una prueba material.

Y esta prueba es la que el conde deseaba obtener.

Aquella mañana se había despedido el conde Juan de su mujer, diciéndole que un asunto de suma importancia y en extremo urgente le obligaba á salir de París y le retendría dos ó tres días en sus posesiones. La esposa lloró al darle el beso de despedida. «Eran sinceras aquellas lágrimas! ¡Eran en efecto de la alegría que le ocasionaba el pensar que su amante podría pasar algunas horas á su lado! ¡Qué dolerosa y terrible perplejidad!...»

Partió el conde, el cual pasó el día en casa de unos amigos y al cerrar la noche regresó á su domicilio. Oculto entre los árboles, vió iluminarse el cuarto de Renata. Después se entreabrió la ventana y su mujer se asomó á ella, permaneciendo allí como pensativa y triste. A los pocos instantes se retiró, sin duda para desnudarse. Apagóse la luz y volvió á presentarse la condesa con un peñador blanco y el cabello suelto. La esposa cruzó las manos. «¿Por quién rezaba! ¡Por el marido ausente ó por el amante á quien esperaba! Después desapareció por segunda vez, sin cerrar la ventana.

«¿Por qué la ha dejado abierta? De pronto este hecho adquiere extraordinaria importancia á los ojos del conde, el cual no tiene presente que estamos en el mes de Agosto, que el calor es sofocante y que él mismo duerme así todas las noches. No, no; indudablemente aquella mujer espera á su amante. ¡Su amante! ¡Ah! ¿Quién será el afortunado mortal?»

Y aún más que el ansia de saber si su mujer le engaña le irrita esta pregunta: ¿Quién era su rival? Sin duda alguna, uno de sus amigos, que habrá hecho en

algún baile el amor á su esposa. ¡Ah! ¡Que venga cuando quiera! Y magulladamente saca el conde la mitad del espaldín de su bastón como para convencerse de que saldrá sin la menor dificultad en el momento oportuno.

III

Pero las horas pasan y nadie se presenta.

Son las doce de la noche. El conde se impacienta... Es preciso que sepa la verdad inmediatamente. No le es posible esperar más tiempo.

De pronto surge una idea en su cerebro.

Va á tener en el acto una prueba decisiva. El cielo, preñado de nubes, favorece su plan. La oscuridad de la noche no permite reconocer á nadie.

El conde Juan se dirige rápidamente á la casa y sube á la terraza. Ya se halla ante el cuarto de su mujer, y ve una forma blanca tendida en el lecho.

Renata está durmiendo tranquilamente.

El conde tose con objeto de despertarla. Creerá que está allí su amante y le llamará por su nombre. Va á saberlo todo. Al fin tiene en sus manos la prueba. Su corazón late con extraordinaria violencia.

«Soy yo, Renata!» exclama el conde con fingimiento.

Renata se despierta y el conde aguja el oído para apoderarse del nombre que va á brotar de sus labios.

Pero no oye más que un grito de terror, seguido de un disparo de arma de fuego, y como una masa inerte, cae muerto á los pies del lecho de Renata.

GABRIEL FAURE.

ARTISTAS CÉLEBRES

JULIAN GAYARRE

Nació en la villa de Roncal (Navarra) el 9 de Enero de 1844.—Murió el 2 de Enero de 1890, en Madrid.



Cumplense en este mes doce años que bajó á la tumba el tenor de garganta más privilegiada que había nacido en España.

Hijo de humilísima familia tuvo que abandonar su pueblo á la edad de 14 años y marchar á Pamplona, en donde, para atender á su subsistencia, entró de aprendiz en una herrería.

Formóse en la referida ciudad un orfeón, y Gayarre, á quien ya seducían la música y el canto, ingresó en él aprendiendo las primeras notas de su carrera artística bajo la dirección del maestro Usaya.

La potencia de su voz, la aplicación que demostraba y la afición que sentía por la música, hicieron que fuera presentado al notable músico D. Hilarión Eslava, quien, después de examinarlo, exclamó: «Es un verdadero diamante; hay que enviarlo á Madrid inmediatamente».

Al efecto, se abrió una suscripción entre sus compañeros de taller y algunos otros obreros para costearle el viaje y Gayarre ganó en Madrid, por oposición, una plaza del Conservatorio, pensionada con 60 pesetas mensuales. Esto ocurría en 1864.

En 1868, suprimida la pensión que disfrutaba, se vió obligado, para ir viviendo, á ingresar en el cuerpo de coros del teatro de la Zarzuela, aprovechando algunas horas del día en estudiar las partituras de los grandes maestros y las obras literarias que podían instruirle.

Unido al barítono Lasfuentes y á algunos otros cantantes, hizo su primera salida como tenor en el teatro de Tudela, donde oyó los primeros aplausos representando las zarzuelas *Luz y Sombra*, *Por derecho de conquista* y *Una vieja*.

Desilusionado por el poco provecho de sus primeras tentativas escénicas, lleno de amargura, regresó á Pamplona. Allí se le animó de nuevo: organizóse, no sin grandes dificultades, una función teatral á beneficio suyo, y con lo recaudado en ella y un donativo de la Diputación provincial, pudo marchar á Italia en Abril de 1860.

Ya en aquel país se hizo oír de todos los buenos maestros, conviniendo muchos de ellos en que debía presentarse en escena.

En efecto, presentóse como segundo tenor en el teatro de Varese (Lombardía) interpretando el papel de Arvino, en la

ópera *I Lombardi*, donde fué el único artista á quien no se silbo, ascendiendo aquella noche á primer tenor, y cantando en el mismo teatro, con gran éxito, *L'Elisir d'amore*.

Aquí empezaron sus triunfos. Cantó en Padua por primera vez *La Favorita*, alcanzando un triunfo colosal, y en Milán popularizó su nombre interpretando *Los Puritanos*.

Cantó luego en Rusia, Austria y la Gran Bretaña, mereciendo en Londres, cantando *Lohengrin*, los aplausos de su autor; Wagner.

Aprendió Gayarre el francés y cantó en París, en presencia de las primeras notabilidades musicales la romanza del acto tercero de *Fausto*, mereciendo los elogios de su autor, Gounod y de Dupier.

Recordando de triunfo en triunfo los principales teatros de toda Europa,—entre ellos, el de Isabel la Católica, de Granada—llegó á Madrid en 1889, contratado para cantar en el teatro Real. En la noche del 8 de Diciembre, cantando *Los pescadores de perlas*, al llegar á la romanza que él había hecho célebre, rozósele una nota.—«No puedo cantar», exclamó, y salió de la escena, presa de un accidente nervioso.

Se rehizo al poco rato, merced á los cuidados facultativos y volvió á la escena; entóndose de nuevo la romanza, pero al llegar á la nota fatal se le quebró otra vez.

«Esto se acabó,—dijo,—y se acabó en efecto, porque pocos días después caía en el lecho para no levantarse más».

Su entierro, en Madrid, fué una suntuosa manifestación artística.

Los restos del inmortal tenor fueron conducidos á El Roncal, en cuyo cementerio se le erigió un soberbio panteón modelado por el escultor Benlliure.

Granada al día

El otro diario de la mañana, al comentar en su número de ayer la constitución del Ayuntamiento, pronunció en tono horroroso un *ánus Granate*, que en el ánimo más esforzado causaría pánico, si aquí no estuviéramos curados de tales impresiones.

Un suelto kilométrico dedica persiguiendo vanamente la secuela de que por el mero hecho de haber triunfado los ministeriales, surgirán disgustos, sorpresas, se encenderá la tea de la discordia y se declarará la guerra civil.

Dice que el problema político quedó resuelto la noche antes de la elección; y que hubo muchos concejales que fueron al Ayuntamiento, desconociendo la resolución del Sr. Amor y Rico.

La solución no se tuvo la noche anterior, ni podía ser así, puesto que la carta del Sr. Amor al jefe de los republicanos nacionales, fué dirigida á éste el mismo día de la constitución del Ayuntamiento; en lo que se queda corto el citado diario, es en afirmar que muchos concejales desconocían la resolución de dicho señor, por lo cual fueron á las Casas Consistoriales; como que no fueron allá esos muchos, sino todos, incluso el Sr. Perales, aunque desgraciadamente estaba y continúa muy delicado de salud.

Nosotros creemos que por lo ocurrido ni las esferas se hundirán, ni temblará el firmamento.

Y así lo creen también los que en Granada se ocupan en política, esas contadas personas que ayer se rieron leyendo tales medrosidades y fatídicos augurios. Hay que mirar estas cosas desde el punto de vista de la realidad, no de los convencionalismos.

A los granadinos no nos extraña ni sorprenden actos como el de anteayer; á ellos nos tiene muy acostumbrados desde hace años alguna fracción política con su sistema de contubernios, arreglos é inteligencias con los ministeriales de turno.

Lo que verdaderamente ha regocijado á la opinión, porque tiene no poca gracia, es el haber visto á personajes pertenecientes al Círculo Católico de Obreros, conquistando y haciendo mimos y carantoñas al concejal socialista, exsecretario de *La Obra*, á quienes combatieron rudamente pretendiendo que no tuviera puesto en el Municipio.

A la opinión pública interesa solamente que haya buena administración.

Por lo demás, no le importa que el señor Amor y Rico sumara su voto á los de los ministeriales, quizás suponiendo que algún correligionario suyo había ofrecido transformarse en monárquico si se le agradecía con la Alcaldía.

Le preocupa bastante más á la opinión la noticia dada por el *Heraldo de Madrid*,

de que á fin de temporada de este año se cortará la coleta Fuentes, imitándole poco después Mazzantini y el *Algaheño*.

Comisión provincial.

Sesión de ayer. Presidió el Sr. Díaz Palomares y asistieron los Sres. Díaz, Rojas, Castell, Rivas y Rodríguez Aguilera.

Se acordó: Aprobar la distribución de fondos para el mes actual.

Interesar del Gobernador que envíe á la Corporación el recurso de alzada presentado contra el acuerdo en que se declaró la validez de las elecciones municipales celebradas en Churriana, para resolver lo que correspondiera.

Dar curso á las alzas presentadas contra los acuerdos declarando nulas las elecciones verificadas en Montillana, Barro, Piñar, Guadalupe y Colomera; y contra los que declararon válidas las de Inallos y Moclin.

Y que se celebren durante el presente mes doce sesiones.

Se ha nombrado guarda de la vega de Moclin á Simón Fuentes Pareja.

Se ha dispuesto que cumpla condena en el penal de esta ciudad Antonio Montalero Davila.

El Tribunal Supremo ha destinado los recursos de casación preparados en causa contra Manuel Girón Bonache por lesiones; Luis García Amador por hurto; Antonio Cuellar Vargas, por disparo y lesiones; y Luis España Santisteban por lesiones.

Entrada de pleitos.

Durante la última decena se han recibido en esta Audiencia los pleitos que se dirán:

Juzgado del distrito del Sagrario, Granada.—D. Baldomero Martín Torres, con la Compañía de los ferrocarriles andaluces: cobro de pesetas.

Almería: la sociedad Stollberg y Wetsfalia, con doña Carmen Méndez Lase: por tenencias de derechos de minas. Andújar.—D. Antonio Arias de Saavedra y Pérez de Vargas, marques del Mososo, con la testamentaria del señor Marqués de Contadero.

Alameda, Málaga.—Doña María Mercedes Luque Pino, con su marido don Juan Cortés Comitre: habilitación judicial para aceptar herencia y enajenar bienes.

Jaén.—Competencia entre los juzgados municipales de Valdepeñas y Frailes en juicio verbal á instancia de don Antonio Riveiro Romero, con Mauricio Martínez Espinosa: cobro de pesetas.

Vera-Cuevas.—Don José López López do Garrucha: nulidad de las elecciones provinciales celebradas en dicho distrito.

Vera.—Don Jerónimo Fernández Urrea con don Francisco Urrea Pérez: desahucio.

Almería, Caniles.—Competencia entre los juzgados municipales de dichas poblaciones, para conocer en juicio verbal seguido á instancia de D. Ramón Ruiz Alvarez, con D. Juan Pérez García: cobro de pesetas.

Almería, Caniles.—Competencia entre los juzgados municipales de dichas poblaciones, para conocer en juicio verbal á instancia de Luis Vidal García con don Juan Pérez García: cobro de pesetas.

Antequera.—Don Bartolomé Pérez Mairena con la Compañía de los ferrocarriles Andaluces: cobro de pesetas.

Huelma.—Don José Caro Rodríguez con la Compañía de los caminos de Hierro del Sur de España: cobro de cantidad.

Ronda.—Doña Angeles y doña Bárbara Corón Dominguez con don Juan José Sánchez Sánchez: reclamación de un legado.

Se ha remitido al señor Juez Instructor del regimiento de Córdoba, el expediente instruido por la Alcaldía sobre exclusión del servicio militar del mozo José Hueso Sanz, sorteado últimamente con el núm. 256.

Por conducto de la Alcaldía se ha remitido al Capitán general de Andalucía instancia en la que el mozo Eloy Jiménez Romero, pide se le releve de la nota de prófugo, al amparo de la que dispone la Real orden circular de 27 de Diciembre último.

Por enfermedad, será trasladado á Granada el guardián del convento de Capuchinos de Sanlúcar de Barrameda.

El Gobernador ha concedido tres días de plazo á los alcaldes, á quienes se les tienen pedidos documentos electorales, que los envíen con urgencia.

HA EMPEZADO la liquidación, en la joyería de Gómez, Reyes Católicos, 9

El mejor regalo para Navidad, CHAMPANE CODORNIU

CLASE EXTRA, MEDIO SECO Y DULCE

De venta en los principales establecimientos de coloniales y ultramarinos de Granada.

SAN FELIPE

DEPÓSITO DE CARBONES MINERALES

FERNANDEZ LIMONES HERMANOS

(Sociedad en comandita)

CASA FUNDADA EN 1880

San Jerónimo núm. 49.—Teléfono núm. 166

Herraj carbonizado ó cisco de Picón de orujo á domicilio:

Saco de la capacidad de un hectolitro . . .	7'00 pesetas.
Id. de los corrientes	6'00
Decalitro, en almacén	0'70

NOTA.—Los envases, de no devolverse, se abonará por cada uno 60 céntimos.

Confundida entre ellos va la última descendiente de los señores del Valor.

Flor nacida entre las nieves de la altura, son sus ojos como noches de miterias, sus cabellos como las alas del cuervo, y su talle como la palma gentil. Son sus labios entreabiertos granada preñada de perlas, y su fina piel quince años la han besado las brisas de las costas africanas, y quince veces la han besado el sol de estío, barnizándola de trigueño color.

Estrella era el sueño de los elegidos del profeta.

Cuando en las fiestas de la taha se adornaba con las sargas de aljofares y corales engastados en filigrana, amuletos preciosos venerados por su raza y defendidos como símbolo de sus pasados poderes, tomaban vida y eran realidad las consejas de sultanas.

Entonces las mozas la miraban con envidia y los mozos con miradas codiciosas; pero las viejas del lugar murmuraban en voz baja que aquella belleza y aquellas joyas fueron arrancadas á los gnomos de las entrañas de la sierra por las artes malas, tradicionales en su casta, á quien el demonio se las reveló.

Estrella baja contenta á la campiña, porque con ella baja el amado de su alma, mozo robusto y fuerte, tal como lo sueña su ardiente fantasía. Va á compartir con él la rudeza del trabajo, quiere luchar á su lado, ser la compañera de sus penas, de sus fatigas y de sus horas de alegría; quiere mezclar su sangre empobrecida, síntesis de una raza enervada y soñadora, con la sangre rica, plástica de vida y de energías de su amante. Es el último esfuerzo, la aspiración suprema de una raza que se extingue á revivir en la que nace potente y sana.

Allá arriba veía á su anciana madre en miserable cueva repesado la tradición que ha de contar á sus nietos, la tradición que ella emprendió de los padres de sus padres en noches de tempestad, cuando los vientos bramaban en los desfiladeros de la sierra.

Entonces, acurrucada en el rincón del hogar, escuchó la historia triste de las persecuciones de su raza y las penalidades de los venidos.

Y en las noches que la luna aba riel entre la nieve con fulgores argentados

las consejas de sus muertos esplendores.

Abajo, al contacto de la vida real, Estrella palidece, y las flores de ensueño que lo coronan caen marchitas.

Sus débiles brazos no soportan lo rudo del trabajo, sus fuerzas se acaban. Impotente para luchar, ve que los otros avanzan, y se alejan y se pierden.

Y ve sus amores muertos, sus amores, que se los roba la hembra de ubérrimos senos que ofrece vida abundante al fruto de sus entrañas.

Estrella vuelve á la sierra. Abajo deja enterrados sus sueños y sus amores.

Como lo desconocido, como las cosas sobrenaturales, su encanto se disipa para siempre á la luz de la realidad.

Arriba ya no le aguarda su madre, y el conjuro misterioso de su casta ya se ha roto.

Sobre su cabeza se cumplen las maldiciones que alcanzan hasta los hijos de la séptima generación y cae en la tierra como flor abatida por los cielos.

Y cuando el sol disipa las sombras de la noche, vivificando el mundo con su fuego, funde la escarcha que esmalta sus cabellos de ébano en gotas irisadas como líquidos diamantes, y teje un momento con sus rayos áureos corona que ciñe la frente de la tradición muerta.

F. RUIZ SANTAELLA.

LA BOLSA

	Madrid 4
Interior	72 70
Exterior	00 00
Amortizable	00 00
Amortizable moderna	94 70
Cu-as 1886	00 00
Cu-as 1890	00 00
Banco de España	474 00
Banco Hipotecario	000 00
Tabacalera	405 50
Aduanas	000 00
Filipinas	92 25

Cambios.

Francos	33 50
Libra	33 40

Correo de anoche

Crimen en Rusia

Comunican de Moscow que se ha cometido un crimen horrible.

Un hijo desnaturalizado dió muerte á su madre y á tres hermanas para robarlas quinientos rublos.

Refetadas forenses

Ante el Tribunal civil de Marsella se han abofeteado los abogados Poiroux y Ripert que informaban en un pleito de divorcio.

La paz con los boers

Madrid 3, 9 45 m.—Se insiste en Londres en que el Rey ha ordenado á Chamberlain busque los medios de concluir la guerra con los boers, haciendo una paz honrosa.

Un juez de órdago

El colegio de abogados de Murcia ejercitará la acción popular contra el juez municipal del distrito de San Juan, y ha telegrafiado al marqués de Teverga pidiendo su destitución.

El empréstito

Se considera seguro que cubrirán el empréstito de ciento veinticinco millones de obligaciones del Tesoro que se abrirá el martes próximo, los Bancos Hipotecarios y de Castilla, el Banco Hispano Colonial de Barcelona y la Compañía Transatlántica.

Romero Robledo

El señor Romero Robledo marchará el domingo al Romeral.

El celibato militar

El cardenal Sancha ha visitado al ministro de la Guerra, consultándole éste sobre la ejecución de algunos extremos del decreto sobre el matrimonio de los militares que se relacionan con el derecho canónico.

Después de acordado el celibato, en principio, el subsecretario de Guerra trabaja los detalles para la creación de una escuela de equitación.

Los príncipes de Asturias

A fines del mes actual irán á Cannes los príncipes de Asturias á saludar á sus padres los condes de Caserta.

Además visitarán otras capitales y regresarán para asistir á la coronación del rey.

Maura conservador

El Nacional asegura que en el primer debate del Congreso se declarará conservador el señor Maura.

POR TELEGRAFO

(De nuestra redacción en la Corte.)

Madrid 4 (21'15.)

Ha circulado con insistencia el rumor de que los tutuistas se disponían á reanudar su aproximación al general Weyler.

Esta noche ha desmetido dicha especie el mismo señor duque de Tetuán.

Por su parte, el ministro de la Guerra, dice que no conoce semejante movimiento en el referido grupo, ni tiene antecedentes que lo justifiquen.

El conflicto catalán.

Los telegramas que hoy ha recibido don Alfonso González, de gobernador de Barcelona, son tranquilizadores.

Dice el Sr. Socias al ministro, que cree en una pronta y satisfactoria solución de las huelgas.

Añade que ha mejorado grandemente la situación, y que habiendo comprendido

patrones y huelguistas, la conveniencia de llegar á entenderse, sin que se produzcan disturbios, que siempre son funestos para todos los intereses, se disponen á ceder en sus respectivas actitudes, á fin de que termine cuanto antes el paro que origina por igual, al industrialismo y á los obreros, irreversibles perjuicios.

Precaciones

A la vez que en Gobernación facilitan noticias optimistas de Barcelona, las de índole particular que se reciben, aseveran que desde ayer se hallan concentradas las tropas en la capital del antiguo Principado, é insisten en que el capitán general tiene impreso el bando con la declaración del estado de sitio, para al primer motivo que den los huelguistas, reasumir el mando.

También se indica que hay corrientes de acuerdo entre patrones y obreros de distintos gremios, cuyas conferencias procura el Gobernador, con incansable celo.

Registros domiciliarios

Madrid 4 (23'22)

Continúan llegando despachos de Barcelona, que añaden nuevos informes sobre las huelgas que mantienen la expectación.

Se han verificado hoy numerosos registros en las casas de reconocidos anarquistas, habiendo dado un resultado infructuoso.

La mayor parte de los libertarios cuyos domicilios han sido objeto de detenida inspección, se hallan fugitivos, temiendo sin duda las persecuciones de la justicia.

Mitín frustrado.

Una gran masa de huelguistas catalanes, dirigiase hoy á Besor, con objeto de celebrar un mitín.

Conocedor de este propósito el señor Socias, envió tras los obreros un fuerte destacamento de guardia civil, que dióles alcance, logrando detener á 48 y disolver á los demás.

Los obispos franceses

Roma.—Cincuenta obispos franceses han pedido al Papa la anulación del Concordato.

La Santa Sede no ha dado su respuesta todavía al obispopado francés.

Agitadores presos

Madrid 4 (23'55.)

Acaba de participar el Gobernador de Barcelona al ministro de la Gobernación, que entre las detenciones verificadas en agitadores de las clases obreras, figuran las de un súbdito francés y otro argentino.

Tres mil huelguistas

TERRIBLES CARGAS

En el Parque de Barcelona, se reunieron más de tres mil huelguistas en actitud violenta.

Ante el temor de que realizaran desmanes, acudió la fuerza pública, dándoles terribles cargas hasta dispersarlos.

Después se han reunido los patrones y representantes de sus operarios, aprobándose las bases para la solución de la huelga.

Aún más de Barcelona

Madrid 4 (24)

Los últimos telegramas de Barcelona acusan tranquilidad.

Se han retirado las parejas que custodiaban los tranvías.

Renace el sosiego público, al saberse que van á solucionarse las huelgas.

En San Martín de Provensals, solo trabaja una fábrica.

Créase que el lunes se reanudará la normalidad.

TELEGRAMAS DE HOY

Algarada de los huelguistas

Madrid 5 (3).—URGENTE

Barcelona.—Numerosos huelguistas de San Martín de Provensals, intentaron prender fuego á los fiados de la población.

La benemérita, apercibida de lo que se tramaba, protegió las casillas de consumo, impidiendo que se ejecutara el atentado.

Para esto tuvo que sostenerse con los alborotados huelguistas, de los cuales prendió á cuarentinueve, resultando varios contuses.

La censura

En vista de los sucesos, que ya revelan gravedad, desarrollados en Cataluña, con motivo de las huelgas, empieza á ejercerse la censura, lo que impide que aquellos puedan ser completamente conocidos.

La colisión en San Martín de Provensal, indica claramente, que allí ha ocurrido algo más de lo que puede telegrafiar á provincias á base de los informes oficiales.

General enfermo

Madrid 5 (3'15).—URGENTE.

Palma.—Se encuentra en esta enfermo con la gripe, el general Sr. Linares.

Choque de trenes.—Desgracias

Valladolid.—En la estación de Gallena han chocado un tren de mercancías y el correo de Galicia, destruyéndose los convoyes y resultando gravemente heridos dos fogoneros.

Un buque ardiendo

Comunican de Tolón, que aún no se ha extinguido el incendio en el buque «Souverain».

Reapertura de las Cortes

El Sr. Sagasta ha confirmado lo que ha dicho el Sr. Moret: que las cortes se abrirán muy pronto, tal vez el día 23, desde cuya fecha solo se interrumpirán las sesiones los tres días de Carnaval, Semana Santa y Pasqua de Resurrección.

Las primeras tareas legislativas, serán desde luego consagradas á la aprobación de los proyectos financieros complementarios de los ya votados, y después empezarán los preparativos para el coronamiento del Rey, que tratan de revestir de gran pompa y solemnidad.—Guerra.



TERCER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. Francisco Urrutia y Villar

Falleció el 6 de Enero de 1899

D. E. P.

Su Director espiritual, su desconsolada esposa D.^a Angeles Sánchez Echevarrias; sus hijos D.^a Angeles, D.^a Rosario, don Francisco y D. Fernando, su madre D.^a Encarnación Villar, hermanas, hijos políticos D. Francisco Sánchez, D. Antonio Herrera y D.^a Rosa Sánchez Muñoz, nietos, sobrinos, sobrinos políticos, hermanos políticos y demás parientes, suplican á sus amigos que le encomienden á Dios Nuestro Señor, favor por el que le quedarán reconocidos.

El Jubileo está en el Sagrado Corazón de Jesús.

40 Biblioteca de LA PUBLICIDAD

EL TREN 17

NOVELA DE CLARETTE

Queria escapar después de la ceremonia y refugiarse en la casa que Marcial había tomado en la calle de San Quintín, al lado de la estación del ferrocarril.

Una gran parte de las economías del excelente joven se había empleado en un mobiliario de caoba para Lauriana. Había alquilado á tanto por mes á una sociedad de crédito que facilitaba la compra de muebles en aquella forma, un precioso gabinete con acañado de espejo y sillera azul.

La cama tenía colgaduras del mismo color.

Marcial se figuraba anticipadamente la alegría de niña que iba á sentir Lauriana al ver en aquella elegante pieza.

Esteban Hamelin había comprado en casa de su patron dos elegantes jarrones con los grandes bouquet que había ofrecido á la novia.

Aquellos jarrones, adornaban la chimenea.

—En el centro—decía Marcial—pondremos la corona de azahar, y más adelante, si podemos, la reemplazaremos con un reloj de bronce.

Todo aquello no había costado tanto como parecía, pues Marcial no era hombre para entrar en su nuevo estado sin conservar algunos recursos.

Queria también por una especie de superstición, que el día mismo del matrimonio Lauriana comprase una alcancía y encerrase en ella una moneda de veinte francos, que fuese como la base de nuevas economías.

El pobre mugacho era tan feliz!

Pasaba la velada de la víspera en com-

pañía de Lauriana, formando mil proyectos, y sintiendo que la amaba cada día más.

—Yo quisiera ser feliz como en las novelas—decía Lauriana con su linda sonrisa, mostrando un tomo de Balzac, las «Las Memorias de dos jóvenes casadas» que estaba leyendo.

—Serás feliz como las más felices—respondió Marcial, y Lauriana, al oírse tutear por aquellos labios honrados, se sentía turbada hasta el fondo de su alma.

De pronto llegaron á la puerta y se presentó Esteban Hamelin sonriéndose y escusándose de venir á interrumpirles en una noche como aquella; pero necesitaba saber el programa definitivo del día siguiente.

—¿Dónde nos reuniremos? ¿Hemos de ir á buscar á M. Delavergue?

—No, ya le veremos en la alcaldía; así me lo ha dicho.

—Y el tío Vigoreux!

—Estará aquí á las diez con M. Elton, dijo Lauriana.

—Pues entonces, nada tengo que hacer aquí; hasta mañana y buenas noches.

—Hasta luego, dijo Marcial.

—Señorita,—repuso Esteban tomando una mano que Lauriana le tendía,—quiere ser el primero que os dé el título de «Madama Hebert».

—Pues bien hasta mañana,—respondió Lauriana estrechando la mano de noble muchacho.

Marcial se retiró á su casa, casi pisando los talones á su amigo Hamelin. Era la última noche que pasaría en su habi-

tación de soltero; sus muebles y sus libros estaban ya en la calle de San Quintín. Se acostó y cerró los ojos, pero no pudo dormir; tenía la fiebre de lo desconocido. [Lauriana iba á ser suya]

A la misma hora Lauriana, dormida, soñaba en todo lo que le había dicho Marcial, y veía en su ensueño la sonrisa confiada y la mirada profunda del joven fogonero.

Todo el personal del circo, excepto Ricardo, asistió al matrimonio de Marcial. Madama Miche, á pesar de su marido, que protestaba, asistió también, con sus hermanos, ahogándose en su traje, demasiado ceñido, y llevando á sus hijos de la mano.

M. Cox, con frac negro casi raído, su cuello envuelto en una corbata blanca y sus rodillas marcándose en el pantalón de lustrado paño, marchaba detrás de Francis Elton, que había entregado á Lauriana una de esas medallas de plata que los acrobatas ingleses y americanos cuelgan algunas veces en su pecho á guisa de condecoraciones.

El tío Vigoreux, de luto por su difunta esposa, daba la mano á la novia, verdaderamente admirable con su traje de melsina, su corona de azahar y su velo blanco.

Marcial, robusto y elegante, con su levita inglesa, la miraba con expresión de infinito amor.

Cuando se le preguntó si consentía en tomar por esposa á la señorita Lauriana, respondió «sí», con voz firme, poniendo toda su fe, toda su lealtad en aquel mo-

noslabo, por el que prometía con alegría toda su existencia.

Los dos «sí», según notó Mad. Miche, fueron perfectamente dichos y de manera á presagiar que los esposos serían eternamente dichosos.

Y sería una lástima que no lo fuesen—decía ella;—hay ya bastantes en este mundo que no tienen suerte, para que otros no dejen de conocer lo que es la felicidad.

Lauriana estaba muy satisfecha; había sonreído al «maire», después de haber puesto su nombre en aquel gran libro que es tan ameno el registro de prisioneros inocentes, y había hecho, entre los concurrentes, una suscripción en favor de los pobres.

Esteban Hamelin la saludó, según su promesa, delante de todo el mundo, con el título de «Madama Hebert» al preguntarse si estaba contenta de la ceremonia.

—Sí,—dijo ella muy contenta.—Y qué gran figura hacía M. Delavergue con la cinta roja en el ojal del frac!

El viejo Vigoreux, el antiguo hércules, ó más bien el hércules envejecido, queria hablar á Marcial, á quien no conocía, pero cuya fisonomía le agradaba en extremo.

Le llamó, pues, aparte, terminada la ceremonia, y le felicitó por haberse casado con Lauriana, diciéndole:

—Hace mucho tiempo que la conozco; era pequeña cuando la tía Ratona nos nos la entregó. Mi esposa y yo la queríamos como si fuese nuestra hija. Era tan linda y tan buena!...

ES LLEGADA LA OCASIÓN DE ADQUIRIR JOYAS. Ved las de LA PERLA, Reyes Católicos, 9.

